

Análisis**El faltante crónico de divisas****Alejandro Gay**

Economista. Docente UNC

Algunos piensan que la insuficiencia crónica de divisas es una característica estructural de la economía argentina. Tanto es así que consideran que es un fenómeno exógeno a la política económica del Gobierno. Adhieren a la obsoleta idea de que existe una restricción

externa que limita el desarrollo.

Nada más lejos de la realidad: el problema de solvencia externa no es exógeno, sino que se origina en malas políticas económicas.

Los gobiernos que implementan políticas populistas recurren a estrategias fiscales y monetarias expansivas y a la sobrevaluación de la moneda para redistribuir el ingreso y estimular el nivel de actividad.

Luego de un breve período de recuperación y de mejora distributiva, se generan presiones macroeconómicas insostenibles, que provocan crisis de balanza de pagos y devaluaciones que pulverizan los salarios reales, en el marco de una inflación galopante.

Son experimentos autodestruc-

tivos, que terminan perjudicando a quienes pretendían ayudar.

Por estos días, un asesor oficial señaló: "Somos un país que se queda sin divisas y devalúa recurrentemente, un país que emite para financiar al sector público".

Esta combinación de déficit fiscal y déficit de cuenta corriente se conoce en la academia como la hipótesis de los déficits gemelos.

Cuando un gobierno aumenta su déficit fiscal (reduciendo impuestos o aumentando el gasto público), el nivel de ahorro nacional (privado y público) disminuye al incrementarse el consumo privado o público.

La retracción del ahorro requiere que el país se endeude en el exterior, a menos que la

inversión baje lo suficiente como para compensar la reducción en el ahorro.

Por lo tanto, un mayor déficit fiscal conduce, por lo general, a un aumento en el déficit de cuenta corriente. Esto es lo que ocurrió en las gestiones kirchneristas, que comenzaron con superávits gemelos en 2003 y terminaron con déficits gemelos en 2015, debido a la ininterrumpida política fiscal expansiva llevada a cabo.

Hoy, para no repetir viejos errores, hay que desandar ese camino y reducir el gasto público. Esto permitirá liberar los múltiples controles, tener un tipo de cambio competitivo, generar empleo, aumentar exportaciones, controlar la inflación y promover el desarrollo.

**Proyecciones****Corto plazo**

Relevamiento de expectativas de mercado del BCRA.

Al ritmo de la inflación. Los pronósticos marcan un valor del dólar oficial de 88,2 pesos por unidad en diciembre, con un incremento de 47 por ciento en todo 2020. Este nivel es apenas superior a la variación esperada del índice de precios al consumidor (IPC), de 40,8 por ciento en igual período.

Primer semestre. Entre enero y junio de 2020, la inflación avanzó 13,2% y el tipo de cambio nominal mayorista, 17,7%.